

Juana de Ibarbourou

El afilador

ESTE dolor heroico de hacerse para cada noche
Un nuevo par de alas...
¡Dónde estarán las que ayer puso sobre mis hombros
El insomnio de la primera hora del alba!

Día, afilador de tijeras de oro
Y puñales de acero y espadas de hierro:
Anoche yo tenía dos alas
Y estuve cerca del cielo.

Pero esta mañana
Llegaste tu con tu flauta, tu piedra,
Tus doce cuchillos de plata

Y lentamente me fuiste cortando las alas.

Un día

MAÑANA me levantaré de madrugada.
Quiero ver cómo el sol, alfarero barbado,
Va modelando el cántaro de un día
En el torno remiso de este mes de verano.

Como un artista chino pintará al empezar
Una fuga de pájaros y llanuras floridas.
Los siete colores, los siete colores de la luz,
Irán haciendo claro el gris de la arcilla.

Yo marcharé por los caminos en busca de hierbas,
En elección de plantas textiles y aromáticas
Que luego maceraré, ayudadora, sobre la greda.

Cuando el alfarero ponga el vaso en las manos de Dios,
Tendrá también el olor vegetal de las selvas.

Y Dios dirá con plácida sorpresa:
¡Qué brillantes son y qué bien huelen
Mis tierras de América!